
Barranquilla 2018: El touché relámpago de Seily Mendoza

03/08/2018



He seguido durante años su carrera, atestiguado rendimientos de Seily Mendoza en los Villa de La Habana, escuchado las valoraciones que sobre ella posee la campeona del orbe Miraida García, hasta que ahora en Barranquilla igualó su condición de doble dorada de Veracruz 2014.

A Seily Mendoza siempre le tuve confianza. La vi intercambiando estocadas en el Cerro Pelado como parte de los rigurosos entrenamientos a los que Pedro Enríquez somete a sus alumnas y supe que la zurda capitalina (16 de noviembre de 1989) tenía madera para descollar en la espada.

Luego he seguido durante años su carrera, atestiguado rendimientos en los Villa de La Habana, escuchado las valoraciones que sobre ella posee la campeona del orbe Miraida García, hasta que ahora en Barranquilla igualó su condición de doble dorada de Veracruz 2014. Un torneo individual mucho más complicado para ella y sobre el cuál comenté a **CubaSi**:

“Los dos torneos resultaron fuertes, pero para mí el individual se comportó más complicado. Tuve dos asaltos que terminaron 15-14, primero con la colombiana Natalia Lozano en el pase a cuatro, y por acceder al oro con la dominicana Violeta Ramírez”.

¿Asalto más comprometido?

A pesar del marcador 15-10, el más complicado para mí fue el de la jamaicana Chang. Pese a la ventaja, su forma de tirar es fuerte, y además es zurda como yo”.

¿Preparación exitosa en esta oportunidad?

“Mejor que para Veracruz. Tuvimos una base de entrenamiento importante. En lo personal aprendí muchas cosas, detalles técnicos y del estudio de contrarios que intenté llevar a cabo en mis asaltos, ejecutarlas con efectividad. Fue posible, gracias a la ayuda de mi entrenador, las demás muchachas del equipo, los sparrings diarios y el esfuerzo dirigido a trabajar en los asaltos sobre los errores de mis contrarios”.

En ese sentido te vi tomar más la iniciativa. ¿Cambios en tu sistema de combate?

“En nuestro deporte la estrategia de combate varía en dependencia del contrario. A veces hay que hacer adecuaciones dentro de un mismo combate. A este nivel me puedo permitir iniciar acciones, basada en mi repertorio técnico, desplazamientos, alcance y explosividad”.

Del certamen por equipos el hueso más duro. ¿Algún contratiempo con el peso corporal?

“Comenzaré hablando del peso corporal. Es cierto que con respecto a Veracruz 2014 estoy más pesada. De hecho, el componente físico dentro de los entrenamientos ha estado dirigido a que ese aumento no me afecte, no me haga perder la velocidad y explosividad de mis desplazamientos, tanto en ataque como en defensa y riposta. Todos saben lo crucial que son las piernas en este deporte.

También he mejorado mi dieta, pero desde pequeña siempre he sido propensa a engordar.

Respecto a la lid por equipos la venezolana Lugo se me antojó la oponente más complicada. Hemos cruzado antes, pero tiene calidad y siempre ha sido difícil vencerla”.

Seily terminó el concurso individual con cuatro sonrisas y un revés en su poule, precisamente 3-5 ante Chang, pero luego tuvo su venganza en la final, sin dar margen a dudas cuando el torneo entró en su fase de eliminación.

Por colectivos aunó esfuerzos con Yamirka Rodríguez y Yania Gavilán para doblegar cerradamente 43-39 a México en semifinales, y luego 45-39 a las venezolanas en la discusión del título.

Para Seily (número 84 del ranking del orbe), las competiciones de Barranquilla significaron otro buen rendimiento a nivel Centroamericano y del Caribe, y el punto de partida hacia un objetivo mucho más rocoso. Escalar el podio de premiaciones en los Juegos Panamericanos de Lima 2019. Por ahora la espada, gracias a su contribución, la de sus coequiperas, Reinier Henríquez y compañía, se mantiene como el arma referente de la esgrima antillana en la última década.